



La Santa Sede

PEREGRINACIÓN DE PABLO VI A BOMBAY

PALABRAS DEL SANTO PADRE DURANTE SU VISITA AL SEMINARIO DE GOREGOON

Sábado 5 de diciembre de 1964

Queridísimo hijos:

Nuestro corazón está lleno de alegría y consolación al saludaros con especial afecto.

Os saludamos como asociados a nuestro ministerio: “cooperadores ordinis nostri”. Como San Pablo escribiendo a Timoteo, hemos deseado veros, para poder llenarnos de alegría; y os recordamos sin cesar en nuestras oraciones noche y día.

Más todavía, os saludamos como trabajadores o futuros operarios del Evangelio; de la Buena Nueva que da a los hombres felicidad eterna. Como los apóstoles, dejáis todas las cosas y seguís a Jesús, que dijo: “Si alguno desea seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz y me siga”; y vosotros hacéis esto animosa y voluntariamente porque esa cruz es la Cruz de Jesús.

Considerar vuestra vocación; primero, respecto a Cristo, que os llama para seguirle como siervos de Cristo y administradores de los misterios de Dios, esfuerzo que resulta digno de confianza. Después, respecto a la Iglesia, “obedeced a vuestros superiores y estad sujetos a ellos, porque ellos están en vela por tener que rendir cuentas de vuestras almas; para que ellos hagan esto con alegría”. En lo que respecta al mundo recordad que sois luces colocadas encima del candelero, para que vuestra luz brille delante de los hombres y puedan ver vuestras buenas obras.

Para fortaleceros en vuestra vocación, invocamos la asistencia de Nuestra Señora, Reina de los Apóstoles, Madre de la Iglesia, y en petición de copiosas gracias divinas os impartimos a todos nuestra bendición apostólica.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana